

Tema 4: Los valores del Reino

Unidad: La Palabra de Verdad

I. Base bíblica

1º Juan 4:7

Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios.

II. Texto de desarrollo

1º Corintios 13:1-3

Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. ²Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. ³Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

III. Introducción

El apóstol Pablo, en su cuidado para preservar el mensaje del Evangelio sin mayores riesgos, prepara a Timoteo en aspectos que no se ven a simple vista en las Escrituras, pero que el apóstol, por el Espíritu, veía estas cosas que parecen mínimas, pero que son de gran importancia para la conservación de la pureza del Evangelio y de los santos.

La inducción y entrenamiento de los nuevos convertidos debe ser, indudablemente, sobre los rudimentos, pero en un entorno apropiado, con el fin que estos principios básicos del Evangelio tomen su justo lugar en los cimientos de la vida del convertido, que, indudablemente, son elementos eternos, por lo que deben ser indestructibles en cuanto a su consistencia y ubicación en los fundamentos de la vida cristiana.

Los siguientes valores descritos son fundamentos bíblicos que se han extraído para desarrollar las relaciones interpersonales en esta parte del cuerpo de Cristo, a fin de que nuestra peregrinación sea más armoniosa y apropiada.

A) Amor

La primera enseñanza capital que debe recibir el recién plantado en el Reino de Dios, es precisamente, la siembra en su terreno o en su corazón, del amor; no meramente conceptual y doctrinal, aunque también es importante, sino a través de la práctica de quienes lo recibieron para su entrenamiento; algo así como una semilla o como un fruto comestible en sus primeros días de vida cristiana, por tratarse del más grande mandamiento que debe ser el fundamento que sostenga el desarrollo de su vida cristiana.

Es indudable que, en su primera inducción, hay que enseñar al nuevo integrante de la familia, a amar a Dios por sobre todas las cosas. En este caso, es mucho más complejo que éste pueda sostenerse como viendo al Invisible, y es precisamente ahí donde entra el protagonismo de los instructores para que este pueda ver en ellos la vida práctica del amor ágape hacia Dios y hacia el prójimo.

Hay que considerar en esta etapa de formación del reclutado, que está disfrutando el primer amor, es imperativo que la iglesia local tenga un mecanismo ágil y efectivo para captar a los nuevos convertidos, a fin de que las primeras enseñanzas que reciban sean precisamente para prolongar y proteger el primer amor. Algo similar a los cuidados de los neonatos, que se le adecua un entorno apropiado a su edad, para darle una base agradable a su niñez, a fin de que la fealdad o las cosas negativas que afloran en medio de los tratos de Dios en la iglesia, no estén tan fácilmente a su alcance, por lo que, las personas o los maestros que efectúan este trabajo, deben ser diligentes, éticos y transparentes, y sobre todo que hayan tenido un encuentro personal con el amor "ágape" para envolverlos en esa atmósfera que, a final de cuentas, es la generadora de las otras manifestaciones de amor entre los humanos.

Existen al menos cuatro palabras griegas que definen lo que para nosotros se traduce como amor, y son: Agape, filis, estorge y eros. Eros es una palabra de origen griego que significa amor sensual, carnal, romántico y erótico. Storge resalta el amor fraternal, característico del entorno familiar. Filis es el tipo de amor más general en las Escrituras, que abarca el amor al prójimo, el cuidado, el respeto y la compasión por las personas necesitadas, en la esfera humana.

El término ágape se refiere al amor práctico de Dios hacia nosotros y viceversa, es un amor sacrificial, total y que sus características están descritas plenamente en 1ª Corintios 13.

En el orden original, la creación humana primero conoció el amor "agape", una vez que se perfeccionó el amor del hombre con Dios, Dios creó a Eva para el aprendizaje de las otras variedades de amor; sin embargo, el amor ágape es el cimiento, la fuente que sale de la naturaleza misma de Dios.

Cuando una pareja de enamorados confiesa el pecado de la fornicación está demostrando, a todas luces, que no ha conocido el amor ágape; tomando en cuenta que este amor no hace nada indebido, que todo lo espera y no busca lo suyo. Lo que ha sucedido, en realidad, es una exacerbación de ambos egos, por la satisfacción de sí mismos, causando más bien una fusión de egos, en lugar de lo que Dios originalmente diseñó para el matrimonio.

1 Juan 4:8-10

El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor. ⁹En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. ¹⁰En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.

B) Servicio

En el Antiguo Testamento, esta palabra se traduce usualmente la palabra hebrea "abodah" y encierra diversas connotaciones. El significado básico es "trabajar", ya sea en el campo, en un oficio o en el trabajo del ministerio y servicio a Dios.

En el Nuevo Testamento varias palabras se traducen por servir o ministrar. La más común es "*diakonia*", de la cual se deriva la palabra diácono, indica a un siervo o ministro; uno que atiende a otro; uno que sirve para los mandados. Otro término es "Doulos" que se traduce como esclavo y se usa para indicar a una labor servil y, en sentido doctrinal, a un "esclavo" de Jesucristo. Esta palabra aparece más de cien veces en el Nuevo Testamento; y su significado es particularmente rico en los escritos de Pablo.

Otro término que se traduce como servicio es "Latreia". En Romanos 12:1 "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional." La frase "culto racional o también traducido como "el culto espiritual", es "servicio con un sentimiento", esto es, servicio motivado por un verdadero amor a Dios como nuestra respuesta por su gran amor por el pecador. No se refiere a nuestro culto formal en la iglesia local, sino al servicio de veinticuatro horas que damos a Dios, donde usamos para él todo nuestro talento, recursos y tiempo.

C) Integridad

Integridad se entiende por: entereza moral, probidad, inculpabilidad, honorabilidad.

En el Antiguo Testamento las palabras hebreas relacionadas con la integridad comparten el significado primario de lo que es "completo" o "entero". Así se aplica para un objeto, un tiempo, o cualquier cosa que denote algo completo o entero. También se aplica para la perfección de Dios y sus mandamientos. Tamim puede significar incontestable o libre de objeciones.

Proverbios 20:7

Camina en su integridad el justo; Sus hijos son dichosos después de él.

El término, en griego, es: *afthorian*, y es traducido al español como integridad; significa literalmente: *incorruptible, inmortalidad; sinceridad*. Por ejemplo: en Romanos 2:7 se traduce como inmortalidad; en 1 Corintios 15:42; como incorrupción; en Efesios 6:24 como sinceridad.

Conclusión

Hebreos 6:1-2

Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios, ²de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno.